

---

# Estandarización de la Práctica Clínica en Nutrición

## Standardization in the Clinical Practice in Nutrition

Hace unos meses en esta misma sección, hablábamos sobre el hecho concreto que la Nutrición estaba adquiriendo autonomía propia y su voz se dejaba escuchar con más intensidad cada vez, y dejábamos la puerta abierta a una idea que considerábamos debía ser propuesta por todos los Nutricionista/Nutriólogos (dependiendo de la denominación del país) a una sola voz: “la Nutrición previene enfermedades y por supuesto que también salva vidas”.

Concluimos que estábamos a puertas del principio de un gran cambio; que nunca antes, las señales eran tan claras; pero que de igual forma, como en cualquier evento natural de la vida dependía de nosotros mismos hacer el último esfuerzo para alcanzar una meta que hasta hace unos pocos años rayaba con la locura.

Entonces, el momento llegó y es ahora: El proceso de Estandarización de la Práctica Clínica en Nutrición que viene llevándose a cabo desde hace algún tiempo, es probablemente el proceso de cambio y adecuación más ambicioso e importante de toda la historia de la Carrera de Nutrición.

En IIDENUT estamos orgullosos de estar participando directamente del mismo. Desde hace varios años hemos venido trabajando en la elaboración de Procedimientos para el Ejercicio Clínico de la Carrera de Nutrición. Desde nuestra sede Clínica, gracias al convenio que mantenemos con el Hospital Nacional Daniel Alcides Carrión del Callao, hemos diseñado y probado la validez de cada uno de los procedimientos propuestos y publicado en su momento. Hemos proporcionado también definiciones que consideramos serán sumamente útiles para brindarle coherencia lógica y científica a esta carrera. De los resultados de estas investigaciones, nació la certeza de su efectividad; a partir de los resultados ponderados a través de la recuperación de pacientes, nació la confianza necesaria para compartir nuestros hallazgos con todos los profesionales del área; del posicionamiento del Nutricionista/Nutriólogos (dependiendo de la denominación del país) en el equipo interdisciplinario a partir de la ejecución de estos procedimientos, nació la convicción de que estas herramientas pueden representar uno de los nexos más fuertes con el futuro de nuestro ejercicio profesional.

Como consecuencia de la suma de todas estas colaboraciones previas, es que se elabora el documento denominado “Guía de Procedimientos para la Consulta Nutricional en todo nivel de Atención”. En este amplio documento que hemos compartido en su totalidad en el presente número de ReNut, se describe en detalle cuáles son los pasos mínimos que se deben tomar en cuenta para desarrollar una Evaluación Clínica Nutricional; cuáles son los pasos que se deben considerar para elaborar un adecuado Diagnóstico Nutricional; y cuáles son las consideraciones técnicas y lógicas que se deben evaluar al momento de establecer Indicaciones Nutricionales. Más allá del documento en sí, está el hecho fehaciente que los procedimientos listados y descritos en él vienen siendo aplicado, en parte o en su totalidad y desde hace un tiempo, por un número importante de profesionales de la Nutrición; lo que es todavía mejor es que se ha iniciado un proceso liderado por el Colegio de Nutricionistas del Perú donde se busca que la validación oficial de este documento por un grupo considerable de profesionales de la Nutrición.

No obstante lo prometedor del proceso, su inicio se remonta a varios años atrás cuando paulatinamente, una serie de eventos, ideas y conceptos empezaron a circular alrededor de aquellos que ejercíamos la Carrera de Nutrición; a continuación, citamos algunos de los más importantes:

1. La incursión de decenas de jóvenes recién egresados dispuestos a ejercer un nuevo tipo de Nutrición Clínica, más objetiva, más dinámica, más sustentada en la bioquímica. Esto no quiere decir que el ejercicio previo haya carecido de estas características, sin embargo, los jóvenes vinieron a darle un nuevo impulso y hoy en día son el cimiento que está sirviendo para la construcción de un nuevo paradigma para esta carrera.
2. El sinceramiento general sobre la necesidad de cambios y mejoras sustanciales en nuestra carrera. Era evidente en aquel entonces y lo hoy en día que las condiciones en las que se ejerce la Nutrición Clínica son extremadamente básica, lo cual, va en detrimento de la efectividad de nuestras intervenciones, por lo tanto, se requería y se sigue requiriendo un cambio significativo en nuestra manera de ejercer la Nutrición.
3. Haber llegado al convencimiento casi unánime que la Evaluación Nutricional de un individuo aparentemente sano o enfermo no debía seguir circunscribiéndose casi exclusivamente a la toma del peso, la talla y la construcción de índices antropométricos a partir de estos dos valores; por décadas, el Diagnóstico Nutricional de una persona aparentemente sana o enfermedad se restringió a la valoración del peso o la talla como criterios primordiales; el primer gran cambio, por lo tanto, fue el acuerdo tácito que la Evaluación Nutricional involucraba definitivamente muchos más aspectos.

Definitivamente existieron muchos más factores involucrados en la toma de conciencia acerca de la necesidad de un cambio drástico en nuestra carrera; la necesidad inminente de la Especialización Profesional, el crecimiento de las otras sub-especialidades de la medicina; la intromisión profesional; el rol limitado del Nutricionista/Nutriólogos (dependiendo de la denominación del país) en la toma de decisiones políticas en aspectos de nuestra total incumbencia (como la lucha contra el Retardo en el Crecimiento, la Obesidad o las enfermedades crónicas no transmisibles); el crecimiento del conocimiento en ciencia y tecnología relacionados con la Nutrición, entre otros. Si bien es cierto, todos estos factores no fueron determinantes por sí mismos, sí representaron los elementos que han avivado la flama del cambio.

Ahora bien, aunque el ideal de implementación de este proceso sería que involucre mejoras a corto plazo para todos los involucrados en el mismo, en la práctica muchas de estas mejoras tardarán algún tiempo en llegar y, mientras tanto, el cambio probablemente pueda ser sinónimo de más trabajo o más estudio.

Si antes, la Evaluación Nutricional de una persona, involucraba un tiempo determinado, debido al proceso de estandarización, ésta demandará mayor cantidad de tiempo y no solo eso, sino también mayor disponibilidad de equipamiento. Si antes, la elaboración del Diagnóstico Nutricional se restringía al empleo del IMC u otro valor antropométrico aislado, debido al proceso de estandarización, esto demandará el análisis de muchas más variables. Si antes, la elaboración de Indicaciones Nutricionales, normalmente tomaba en cuenta solo los aspectos alimentarios del tratamiento, debido al proceso de estandarización, esta demandará una revisión más detallada de toda la información que sobre productos nutricionales se cuenta en el mercado nacional. Si antes, el ejercicio Clínico de la Nutrición, podía llevarse a cabo con la información obtenida en la universidad años atrás, debido al proceso de estandarización, este demandará una mayor capacitación y actualización por parte del profesional, lo cual representará una mayor inversión en tiempo y dinero.

No obstante, todas las dificultades que tendremos que atravesar en este camino, al final del proceso iniciado, contaremos con una Nutrición fuerte, bien posicionada dentro del equipo interdisciplinario; contaremos con una Nutrición remunerada y bien equipada, con profesionales capacitados y actualizados a la medida de lo que el mundo actual exige y más para bien que para mal, el tiempo del cambio finalmente llegó.



Robinson Cruz Gallo  
Director Renut